

Jesús del Monte: Del bosque a la construcción.

Una comunidad rural frente a un rápido proceso de urbanización en un contexto de crisis

Beatriz de la Tejera Hernández
Giselda Delgado Soto
Francisco Torres Guerrero
José Odón García García

En este artículo, nos interesa abordar el tema desde la perspectiva micro, con un enfoque estratégico.

Se inscribe en una serie de investigaciones que buscan evaluar el efecto de la crisis sobre el sector rural mexicano, partiendo de estudios de caso.

Como resultado observamos que: Jesús del Monte no ha podido formular y ejecutar una estrategia económica común para responder a un entorno económico cada vez más desfavorable y a la creciente presión que ejerce la población de Morelia para urbanizar su territorio. En ello han incidido un conjunto de factores macro-externos y micro-internos. Entre los primeros destacan la pérdida de rentabilidad económica de la producción primaria, la profundización de la crisis, y los cambios en el marco jurídico agrario. Entre los segundos, la inequidad en la distribución del ingreso y la falta de experiencia y éxito en situaciones cooperativas.

**Maestría en Desarrollo Rural
Regional, UACH.**

Introducción*

El tema general que ahora ocupa la atención de este número de la revista *Economía y Sociedad* es la Crisis. Se han elaborado numerosos trabajos sobre el tema, analizando sus efectos sobre los distintos sectores de la economía y sobre grupos específicos de la población, enfatizando los efectos de tipo social, político, etc., entre otros.

Ahora en este artículo, a nosotros nos interesa abordar el tema desde la perspectiva micro, con un enfoque estratégico: 1) ¿Qué tipo de respuestas económicas se están dando por parte de las comunidades rurales aledañas a áreas urbanas en tiempos de crisis, ante intereses y acciones desfavorables de agentes y procesos macroeconómicos y sociales? 2) ¿Qué capacidad han tenido estas comunidades para generar estrategias comunitarias a largo plazo que optimicen la asignación de sus recursos locales y permitan el bienestar común?

Buscando respuestas a este tipo de interrogantes, se realizaron una serie de trabajos cortos de investigación en comunidades aledañas a Morelia, en la primavera de 1998, por parte de varios grupos integrantes del Programa de Maestría en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, con sede en Morelia.

Aquí se exponen parte de los resultados de uno de ellos, desarrollado en Jesús del Monte, municipio de Morelia. El trabajo se inscribe en una serie de investigaciones que se han realizado para evaluar el efecto de la crisis sobre el sector rural en México, a partir de estudios de caso (García, 1996; McCarthy, 1996; De la Tejera, 1997; Rosette, 1997). El acento que ha buscado esta corriente de investigación en lo local cobra mayor importancia en estos momentos, en los que se está llevando a cabo un debate teórico fundamental en las Ciencias Sociales, acerca de los vínculos globales-locales. Múltiples autores al interior de la economía y la sociología rural, por ejemplo, están orientando sus investigaciones a analizar los significados que tienen los procesos de globalización para los agentes locales (De Janvry, 1997; Key et al., 1998; Long, 1996 en Llambi, 1998; Ostrom, 1998).

El caso de Jesús del Monte se inscribe como un caso representativo de los ejidos mexicanos vecinos a zonas urbanas en expansión, donde su ubicación les

*Expresamos nuestro agradecimiento a los señores don Apolonio Mier y don Lucas López Muñoz.

genera presiones específicas por los crecientes procesos de urbanización, situación diferente a la presión sufrida por otros ejidos no periurbanos (para rentar una superficie para uso agrícola), por parte de agentes corporativos y privados.

En este sentido, en el presente artículo, nos interesa enfatizar las siguientes ideas:

- 1) La incapacidad que muestra una parte significativa de las comunidades rurales y rurales-urbanas mexicanas, tomando como ejemplo a Jesús del Monte, para generar estrategias comunitarias de largo plazo, como respuesta ante un entorno macroeconómico y jurídico cada vez más desfavorable para ello. Sin embargo, la capacidad que mostraron, para la construcción de estrategias a nivel familiar, de formación de ingreso y asignación de recursos, para responder a estos procesos.
- 2) La importancia cada vez mayor del componente urbano en la formación de estas estrategias familiares, de tal forma que el análisis de lo rural, para estos casos, se convierte cada vez más en lo rural-urbano.
- 3) La crisis y el diseño de reformas para la reestructuración económica de lo rural (o rural urbano) ha acentuado y acelerado diferentes procesos macroeconómicos. Entre ellos la disminución de la rentabilidad económica de la actividad primaria, la disminución de los ingresos de la población urbana aumentando la presión para la obtención de vivienda más barata en áreas conurbadas; el aumento del costo de oportunidad del trabajo en los sectores secundario y terciario respecto al primario; la legalización del cambio de propiedad social a privada, etc. Sin embargo, el caso de Jesús del Monte, que ahora nos ocupa, muestra que estos fenómenos tienen su origen en períodos que van más allá de la reciente crisis.
- 4) El impacto de estos fenómenos macro se combina con un conjunto de condiciones internas, específicas de cada comunidad. En este nivel de análisis encontramos las condiciones de fragilidad o fortaleza internas, en términos de cohesión social, que harán más o menos vulnerables a las comunidades ante estos embates. En Jesús del Monte desde hace ya varias décadas no se han podido construir estrategias colectivas para un buen uso de los recursos naturales de propiedad común, prevalecen internamente debates sin resolver acerca de lo privado-común, se han manifestado continuamente conflictos entre grupos de poder local, causas todas ellas, que han impedido la formación histórica de procesos de cohesión interna social y política.

- 5) La necesidad de incorporar enfoques que articulen coherentemente lo macro y lo micro para poder identificar con claridad los efectos de la crisis y sus causas y condicionantes reales, en una visión donde los agentes locales juegan un papel fundamental y no son sólo receptáculos pasivos de los procesos de globalización económica.

Estas ideas permean el contenido del trabajo que aquí presentamos y sin desarrollarlas exhaustivamente, nuestro objetivo es ilustrarlas con los datos y tendencias que mostramos a continuación.

Metodología

Como mencionamos, este trabajo lo realizamos en la primavera de 1998. Revisamos información de fuentes secundarias como la "Carpeta Básica" del ejido, los censos de población y vivienda, (INEGI, 1983; INEGI, 1992) y diversas fuentes documentales de organismos públicos para tener un primer panorama sobre la localidad de Jesús del Monte.

El acercamiento directo a la comunidad lo realizamos a través de la aplicación de diversos instrumentos para recabación de información de campo: 1) entrevista dirigida sobre información general de la comunidad con las autoridades locales e informantes clave; 2) aplicación de 19 entrevistas a unidades familiares muestreadas al azar sobre actividades económicas, fuerza de trabajo e ingresos.

Con la información de campo analizamos la formación de ingreso familiar, su distribución al interior de la comunidad, la rentabilidad de la actividad agrícola y la asignación de fuerza de trabajo familiar. También pudimos hacer un sondeo acerca de la organización interna, el manejo de recursos naturales de propiedad común y la historicidad de este proceso.

Antecedentes

La ciudad de Morelia desde principios de los años 80 ha incrementado en forma notable su capacidad de atracción de población, tanto del medio rural

regional como de otras ciudades del país. Para el primer tipo de migrantes, Morelia ofrece servicios especializados como educación, un acceso relativo al empleo en el sector terciario y en menor medida en el industrial. Para el segundo tipo de población una mejor calidad de vida (sobre todo en el aspecto ambiental) combinada con un mejor equipamiento urbano básico.

El proceso de crecimiento resultante de dicha atracción, sin embargo, se ha dado en forma desordenada. Esto, combinado con la crisis económica que ha venido viviendo el país ha dado como resultado que la economía de la ciudad no crezca a la par de las demandas de empleo. Además, se ha dado una absorción de poblaciones rurales periféricas, que han visto un cambio acelerado de una condición rural a otra urbana, este es el caso de la localidad de Jesús del Monte que se encuentra localizada a 8 kilómetros al Sureste de la Ciudad de Morelia (figura 1).



En Jesús del Monte como en muchas otras comunidades rurales, dicho fenómeno de absorción acelerada puede explicarse por condiciones externas e internas. Entre las condiciones externas que destacan son la fuerte crisis del sector primario, procesos de ajuste estructural y apertura comercial que han debilitado aún más la rentabilidad de las actividades primarias, la reforma al artículo 27 constitucional que posibilita la conversión de la tenencia ejidal de la tierra en propiedad privada y que ha parcelado una parte importante de los recursos de propiedad común y la expansión de la mancha urbana. Entre las condiciones internas sobresalen la debilidad de la comunidad causada principalmente por la falta de cohesión social, expresada en el deterioro de sus recursos naturales y en la incapacidad para generar estrategias económicas comunitarias y las características específicas de los procesos de asignación familiar de recursos.

Expansión de la ciudad de Morelia hacia Jesús del Monte

El primer indicio de la expansión de la ciudad de Morelia hacia la comunidad de Jesús del Monte se dio en 1960 cuando se hizo la expropiación de las únicas tierras de riego con las que contaba el ejido (51 ha.), para empleo de esta superficie por parte de la ciudad de Morelia, donde se construyeron zonas habitacionales. Con la retribución económica que recibieron adquirieron 31 ha. de riego y 141 ha. de temporal en las localidades de Cuitzillo y Uruétaro, (en el municipio de Álvaro Obregón). Esta situación además de fragmentar y dispersar más al ejido, causó problemas legales. Se discute aún si son considerados predios ejidales o propiedad privada, con numerosas implicaciones administrativas y sociales.

Las comunidades que se encuentran cercanas a una ciudad como la de Morelia, presentan también un crecimiento acelerado de sus asentamientos poblacionales, debido a que un número considerable de familias urbanas se establecen ahí por la facilidad de obtener un terreno a menor precio que en el interior de la ciudad y a que están relativamente cerca para poder ir a trabajar. Por ello, además, "de los ejidatarios y pequeños propietarios oriundos de la comunidad, hay cada vez un número importante de avecindados que no tienen parcelas agrícolas, ni posibilidades de obtenerla y, que viven de otras actividades económicas que no están relacionadas con la agricultura" (Carton, 1995). En Jesús del Monte esta inmigración se reflejó en el crecimiento de la población: entre 1980 y

1990 la tasa de crecimiento medio anual de la población fue del 5.9% casi el doble de la observada en la ciudad de Morelia 3.4% y casi el triple de la tasa de crecimiento del Estado de Michoacán (2.2%). Para el periodo 1990-1995 las tasas de crecimiento medio anual de la población fueron: para Michoacán 1.8% para la Ciudad de Morelia 3.2% y para la localidad de Jesús del Monte de 10.8% lo que ubica a esta última en una proporción de 3 veces la tasa de Morelia y de 5 veces la tasa del Estado (ver Figura 2).



De esta forma el riesgo que corren las tierras aledañas a una ciudad en crecimiento, a diferencia de aquellas que se encuentran más distantes, es que no son frecuentes las transformaciones de los patrones de cultivo, como respuesta a las señales de mercado, sino en la mayor parte de la superficie lo que se aprecia es su valor en función del cambio de uso de suelo, de uso agrícola o forestal a urbano. De esta forma para marzo de 1998, se habían formalizado la venta de 135 ha. de uso agrícola (el 7.8% de la superficie total original), y una superficie no cuantificada se encuentra actualmente ofertada al mejor postor (información de campo, 1998).

En el plano administrativo, se ratifica e incrementa la presión urbana sobre la localidad. En el nuevo Plan Director de Desarrollo Urbano diseñado por la administración municipal (1991), se plantea el crecimiento de la zona urbana hasta Jesús del Monte. Por otro lado, el Gobierno Estatal tiene proyectado construir el nuevo libramiento en las inmediaciones de la ciudad de Morelia y Jesús del Monte, afectando tanto áreas agrícolas, como forestales. Esto implica que existe y existirá aún más presión sobre las tierras de la localidad, lo que aunado al proceso de regularización de Proceder (Programa de Certificación de Derechos Ejidales), es un escenario tentador para convertir otras áreas de propiedad ejidal en asentamientos urbanos.

La venta de terrenos ejidales y las modificaciones jurídicas

En el periodo salinista, quedó definido un nuevo marco institucional para el agro que está diseñado para que la economía rural se desenvuelva a partir de las señales del mercado nacional e internacional. Este ha sido el caso del artículo 27 constitucional (originado en 1917), ratificado en 1971, y flexibilizado en 1992 hasta abrir la posibilidad formal de privatización de los terrenos ejidales (Appendini, 1995).

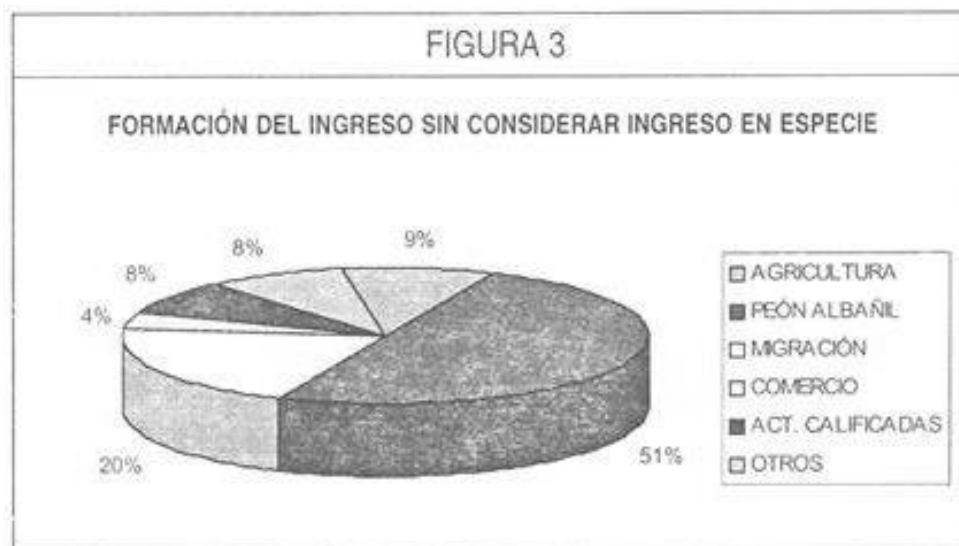
Estas reformas en el marco jurídico, aunado a los planes de los inversionistas, la necesidad de ejidatarios por obtener recursos económicos inmediatos, la baja rentabilidad de las actividades agrícolas, la fijación de un precio atractivo para la venta de los predios y otros fenómenos relacionados, ha incentivado a algunos miembros del ejido a vender sus parcelas agrícolas para una futura urbanización. Esta situación manifiesta, como otros elementos que se señalan a continuación, la condición de fragilidad de Jesús del Monte para diseñar y emprender estrategias económicas a nivel de toda la comunidad y hacen más difícil un retroceso del proceso urbanizador.

Actividades Económicas

La ubicación de Jesús del Monte también ha tenido un efecto en la evolución de las actividades económicas y, en el papel que tienen cada una de ellas en la actualidad. Para 1990 según datos de INEGI, el sector secundario concentraba 61% del personal ocupado (INEGI, 1992). En la encuesta a nivel de familias (n=19) en 1998, se confirma esta proporción; el personal ocupado en este sector representaba el 60%. Las actividades que realiza la población de Jesús del Monte en este sector son principalmente la albañilería y como peón a destajo en las

fábricas de tabique. Estas dos actividades están íntimamente relacionadas con la cercanía a la Ciudad de Morelia ya que es ahí donde los primeros prestan sus servicios, y donde los segundos venden su producto. La albañilería está presente en el 47% de las familias entrevistadas y, en la mayoría de los casos hay más de un miembro de la familia que se dedica a esta actividad. Además, la albañilería es la principal fuente de ingresos de las familias. En la encuesta realizada se observó que esta actividad representa el 51% del ingreso total monetario (ver cuadro 1 y figura 2). En relación con la fuerza de trabajo, la albañilería se visualiza como la principal especialización de la fuerza de trabajo ya que esta actividad ocupa el 54% del total de la fuerza de trabajo familiar. El rango de edades de las personas que realizan esta actividad es amplio y va de los 17 a los 47 años (figura 3 y 4). Sin embargo el 73% de las personas que se dedican a esta actividad son jóvenes de menos de 25 años y la mayoría se integra a esta actividad al salir de la secundaria, es decir alrededor de los 16 años. Lo anterior significa que los costos de oportunidad de la población de mayor edad son menores, ya que sus oportunidades en la industria de la construcción de Morelia son reducidas, y además, que el recurso humano con mayor potencial económico (los jóvenes) se orientan fundamentalmente a esta actividad. En el interior de las familias se practican hasta dos actividades y en la mayoría de los casos son desempeñadas por diferentes miembros de la familia y alguna de ellas casi siempre corresponde a la albañilería.

Estos datos permiten ubicar que un elemento central en las estrategias familiares de formación de ingreso y asignación de recursos, ha sido, desde hace varias décadas, la dedicación de los varones jóvenes a la albañilería.



Paralelamente, como es lógico suponer, después de observar la importancia de la actividad en la construcción, el peso específico de las actividades agropecuarias y forestales ha disminuido notablemente ya que de acuerdo al censo de 1990, concentran únicamente el 16% del personal ocupado (en trabajo de campo se confirmó este dato) en las entrevistas encontramos que de las 28 personas que realizan alguna actividad productiva remunerada, sólo el 16% se encuentra en el sector primario. La PEA en la actividad agrícola ocupa el 14% del total de la fuerza de trabajo, esta diferencia porcentual se debe a que en la obtención de la PEA no se incluyó la migración y en el caso de la distribución de la fuerza de trabajo se calculó por actividad específica y no por sector de actividad.

Un fenómeno que se detectó en la comunidad es que en el sector primario se ubican las personas mayores de 60 años y no se observa que se haya dado un relevo generacional, es decir, aunque las familias se encuentran en una etapa de reposición o reemplazo no existen indicios de posibles sucesores para la actividad agrícola. Esto último se debe en parte a que los costos de oportunidad de permanecer en la actividad agrícola con relación a la industria de la construcción son altos, debido a que la población tiene mayores posibilidades de empleo e ingresos en esta última.



En la formación del ingreso monetario, la actividad agrícola sólo contribuye con el 9% de los ingresos monetarios familiares. Esta actividad se ve rezagada y está limitada a sólo una fracción de los jefes de familia, ya que no todos cuentan con parcelas de cultivo y/o superficie forestal. Procampo (SAGAR, 1997), para 1997 sólo tenía registrados a 56 ejidatarios (de un total de 79) y a 36 pequeños propietarios (SAGAR, 1998). Además, algunos ejidatarios ya no cultivan sus parcelas y otros, como hemos señalado ya, las han vendido o actualmente las están vendiendo.

El 24% del personal ocupado se ubica en el sector terciario, (un punto porcentual arriba del señalado por INEGI, para 1990). Este sector está por encima del primario y por debajo del secundario y al igual que este último se encuentra muy ligado a la ciudad de Morelia, porque, es ahí donde las personas realizan estas labores. En este sector se incluye el servicio doméstico, comercio y actividades calificadas. En las gráficas de distribución de la fuerza de trabajo y formación del ingreso el servicio doméstico e ingreso por pensión se incluyen como "otras actividades". El sector terciario más el ingreso por pensión contribuyen con el 20% del ingreso total familiar monetario.

En el caso de la migración, en esta muestra, las edades de las personas que realizan esta actividad se ubican en los 30 y 31 años. Aunque es una actividad que se ha dado desde la segunda guerra mundial se señala que no muchos han tenido la posibilidad de acceder a ella, debido al costo que se requiere para trasladarse a los Estados Unidos y aportan el 20% del ingreso monetario.

En el trabajo doméstico (n=19), se emplean el 50% de las mujeres que realizan alguna actividad que genera un ingreso monetario para la unidad familiar. La edad de las mujeres que realizan esta actividad es de los 21 a los 37 años. El otro 50% de las mujeres que generan ingresos monetarios desempeñan actividades calificadas u obtienen un ingreso por pensión en caso de viudez. La edad promedio en el primer caso es de 35 años y en el segundo de 51 años. Es importante señalar que solo el 14 % de la fuerza de trabajo que reporta ingresos monetarios es femenina, por lo que se puede hacer inferencia en que la muestra no se ve una fuerte incorporación de trabajo femenino al ingreso de la unidad familiar.

CUADRO 1

CUADRO 1								
COMPOSICION PORCENTUAL DEL INGRESO ANUAL POR ACTIVIDAD EN FAMILIAS								
No. Ident.	No. Miembros	Actividad						Ingreso Anual sin ingreso en especie en pesos
		Agricultura solo ingreso monetario	Peón de Albaril	Migrante E.U.	Comercio	Actividades Clasificadas	Otros	
1	2	0	100	0	0	0	0	10800
2	2	0	0	0	0	0	100	7200
3	7	0	100	0	0	0	0	32400
4	5	0	100	0	0	0	0	21600
5	5	0	0	100	0	0	0	48000
6	6	0	100	0	0	0	0	32400
7	3	0	100	0	0	0	0	10800
8	5	0	60	0	0	0	40	18000
9	4	0	100	0	0	0	0	10800
10	4	0	100	0	0	0	0	10800
11	6	0	50	0	0	0	50	21900
12	2	0	100	0	0	0	0	10800
13	2	0	0	0	0	100	0	18000
14	5	0	0	0	56	44	0	21600
15	4	0	0	0	100	0	0	2400
16	3	0	100	0	0	0	0	10800
17	4	0	0	100	0	0	0	20400
18	2	100	0	0	0	0	0	10399
19	3	100	0	0	0	0	0	21648

Fuente: Elaboración propia con base en datos de muestreo aplicado.

Rentabilidad de la Agricultura

Una de las principales causas de la debilidad de las actividades económicas tradicionales de la localidad es la referida a la baja rentabilidad de éstas. Este fenómeno puede observarse claramente en la agricultura que está constituida en Jesús del Monte por la producción de maíz en temporal (en forma mayoritaria, maíz, trigo y alfalfa en riego).

De acuerdo a la estructura de costos de la actividad agrícola encontramos que la alfalfa fue el cultivo de mayor rentabilidad al tener una relación beneficio costo (B/C) de 199.02%. El trigo es el cultivo que le sigue con una relación B/C de 184.8%, el tercer cultivo es el maíz de riego con una relación B/C de 96.40% y al final se encuentra el maíz de temporal con una relación B/C de 15.79% (cuadro 2 y figura 4).

Es importante resaltar el hecho de que no se hizo una cuantificación del costo del uso de la tierra, es decir de lo que se tendría que pagar si la tierra se rentara, debido a que no es una práctica generalizada en Jesús del Monte.

Como podemos observar en el cuadro 2, la producción de maíz de temporal, que es la principal actividad agrícola, porque ocupa la mayor superficie (alrededor del 94.6% de la superficie ejidal), tiene una relación beneficio costo muy baja y al ser el cultivo principal de la localidad, podemos afirmar que la actividad agrícola más extendida es muy poco rentable y no puede competir económicamente con las otras actividades que realizan los pobladores de Jesús del Monte. Por la albañilería se obtiene en promedio un ingreso semanal de \$450.00 en tanto la producción de maíz equivale a un ingreso menor a los \$100.00. Existe una fuerte restricción para el caso de la agricultura, ésta consiste en que la superficie que se dedica a maíz de temporal no puede dedicarse a otra cosa ya que la combinación de su carácter de temporal (ausencia de riego), la topografía del terreno y la existencia de plagas no lo permite.

CUADRO 2

CUADRO 2						
RENTABILIDAD EN LA PRODUCCION EJIDAL DE JESUS DEL MONTE SEGUN CULTIVO, MODALIDAD Y CICLO						
CULTIVO	MODALIDAD	CICLO	COSTO	INGRESO POR VENTA	BENEFICIO	RENTABILIDAD RELACION BENEFICIO COSTO
MAIZ	TEMPORAL	P.V.	2591	3000	409	15.79%
MAIZ	RIEGO	P.V.	4277	8400	4123	96.40%
ALFALFA	RIEGO	PERENNE	3478	10400	6922	199.02%
TRIGO	RIEGO	O.I.	2882	8208	5326	184.80%

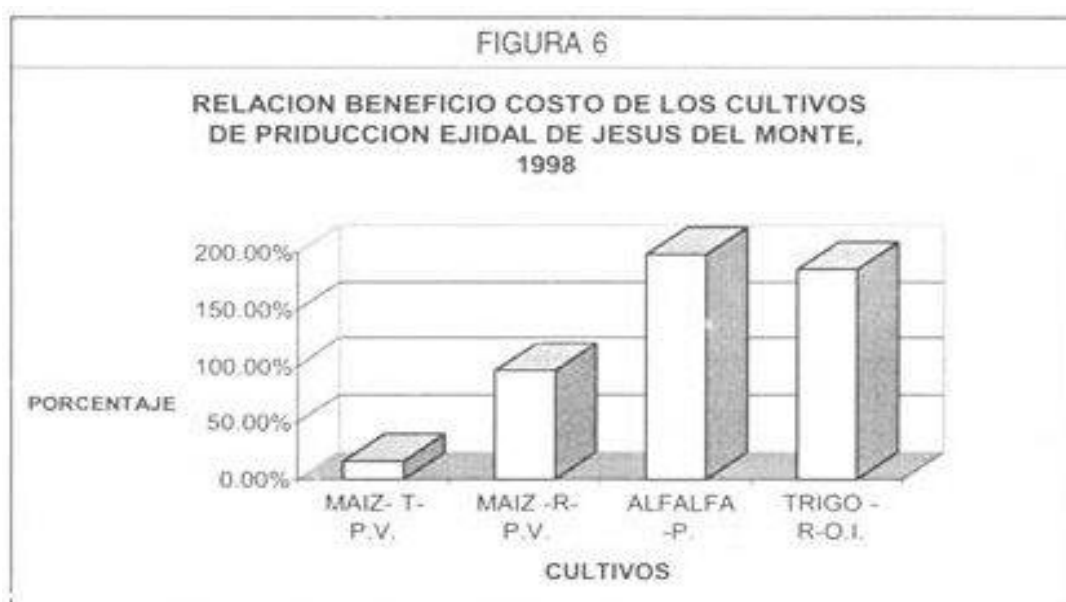
Fuente: Elaboración propia con base en datos de muestreo aplicado.

Para el caso de las actividades forestales y ganaderas, la primera, en el caso ejidal, no ofrece condiciones de rentabilidad adecuada ya que no son los ejidatarios los que la llevan a cabo sino una empresa que les paga derechos de explotación y la actividad resinera que si practican ellos mismos se encuentra

apenas en un proceso de recuperación de una fuerte crisis de la rama. Para el caso de la actividad ganadera, ésta apenas se practica para el autoconsumo en pequeños hatos y como actividad comercial en pequeña escala cumpliendo la función de fuente complementaria de ingresos monetarios. Entre las principales causas del constreñimiento de la actividad está el fuerte abigeato que se vive en la región, la baja capacidad productiva de sus pastizales.

Estas razones configuran un sector primario de baja rentabilidad que desincentiva económicamente a la población joven a retornar a esta actividad, a sostener sus áreas de uso agrícola y a resistirse al proceso de urbanización.

FIGURA 6



Distribución del ingreso

Otro elemento que desde nuestro punto de vista y el de otros autores (De la Tejera, 1997) ha dificultado de manera importante la formación de una estrategia económica común para enfrentar la expansión urbana, para conservar los recursos naturales colectivos, mediar algunos efectos adversos sobre la rentabilidad agrícola o buscar la mejora del bienestar económico y social de manera comunitaria; es la inequidad del ingreso.

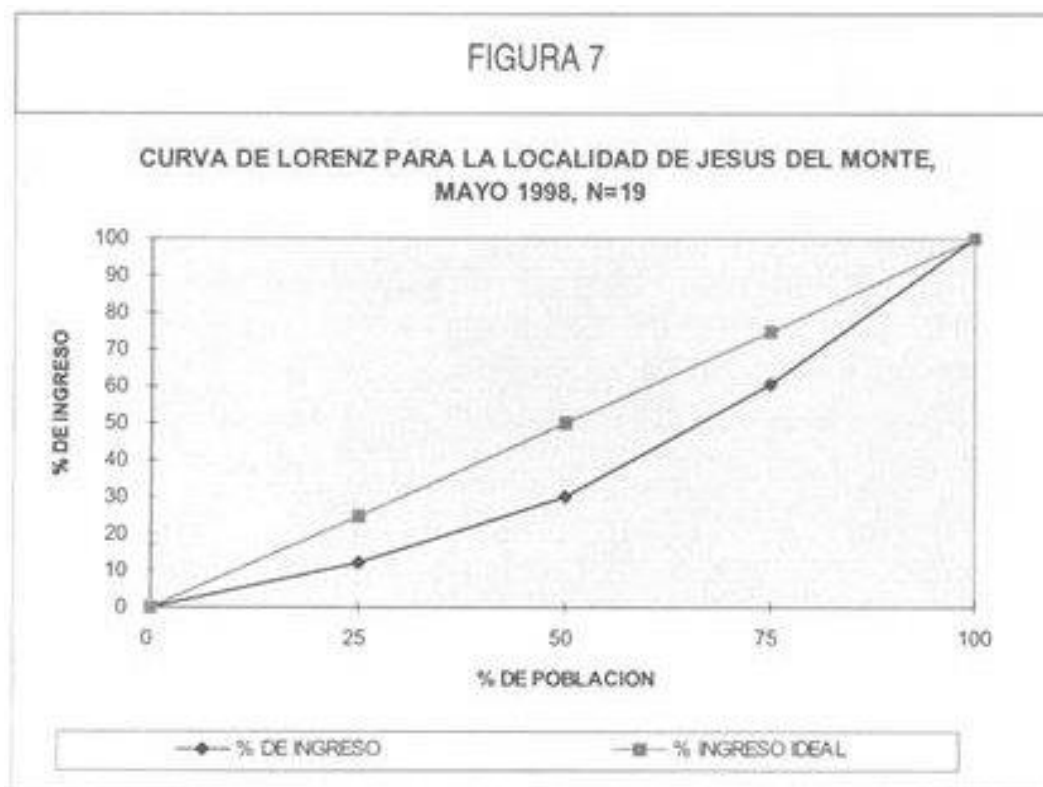
La distribución del ingreso en la localidad, de acuerdo con los datos obtenidos en campo, es notoriamente inequitativa. Dividiendo los ingresos y la población por cuartiles (cada uno representa el 25% del ingreso y el 25% de la población) para emplear el método de construcción de curvas de Lorenz vemos que el primer cuartil de la población cuenta con el 12% del ingreso y el cuarto cuartil con el 39.5%. Avanzando a los cuartiles medios se tiene que la población de los dos primeros cuartiles cuenta con el 30.19% del ingreso (50% de la población obtiene 30% de los ingresos de la comunidad) mientras que los dos últimos cuartiles obtiene el 69.81% (el restante 50% de la población concentra el 70% del ingreso). La curva de Lorenz obtenida puede reflejar gráficamente esta situación (cuadro 4 y figura 7).

CUADRO 3					
INGRESO MONETARIO BRUTO FAMILIAR DE LA LOCALIDAD DE JESÚS DEL MONTE, MAYO DE 1998					
POBLACION ACUMULADA	% DE POBLACION ACUMULADA AJUSTADA A LA MUESTRA	INGRESO ANUAL	INGRESO ANUAL ACUMULADO	% DE INGRESO ANUAL ACUMULADO	% DE INGRESO ANUAL ACUMULADO / CUARTIL
1		2 400	2 400	0,7%	
2		7 200	9 600	2,8%	
3		10 399	19 999	5,9%	
4		10 800	30 799	9,0%	
5	26,3158%	10 800	41 599	12,2%	12,2189%
6		10 800	52 399	15,4%	
7		10 800	63 199	18,6%	
8		10 800	73 999	21,7%	
9		10 800	84 799	24,9%	
10	52,6316%	18 000	102 799	30,2%	30,1953%
11		18 000	120 799	35,5%	
12		20 400	141 199	41,5%	
13		21 600	162 799	47,6%	
14		21 600	184 399	54,2%	
15	78,9474%	21 600	205 999	60,5%	60,5084%
16		21 648	227 647	66,9%	
17		32 400	260 047	76,4%	
18		32 400	292 447	85,9%	
19	100,0000%	48 000	340 447	100,0%	100,0000%

Fuente: Elaboración propia con base en muestreo. N=19.

Fuente Elaboración propia con base en muestreo. N=19.

FIGURA 7



La inequidad encontrada actúa como una limitante para el mismo desarrollo de la población. Es muy difícil que familias con ingresos tan dispares estén dispuestas a cooperar entre sí, (en los extremos, una familia obtiene un veinteavo de los ingresos de otra). Por otra parte, ingresos familiares que apenas alcanzan un promedio de \$1,500.00 mensuales les imposibilita acceder a mejores condiciones de vida. Esta situación es coadyuvante de la asimilación más acelerada de la localidad por la ciudad de Morelia y a que las opciones de ingreso en Morelia superan a las de Jesús del Monte por un lado y por otro la expectativa de obtener un ingreso relativamente alto con la venta de la tierra se hace más atractiva. Sin poder siquiera cubrir los satisfactores básicos, con una situación de inseguridad interna en los ingresos monetarios y una historia de desacuerdos y conflictos, un proceso de generación de estrategias comunes en el que se requiere del empleo de una cantidad importante de tiempo, y la coincidencia de voluntades y consensos para la construcción de estrategias comunitarias, se convierte en un proceso mucho más difícil y complejo.

Consideraciones finales

Como vimos a lo largo de este documento, Jesús del Monte no ha podido formular y ejecutar una estrategia económica común para responder a un entorno económico cada vez más desfavorable y a la creciente presión que ejerce la población de Morelia para urbanizar su territorio. En ello han incidido un conjunto tanto de factores macro-externos como micro-internos. Entre los primeros destacan la pérdida de rentabilidad económica de la producción primaria, la profundización de la crisis, y los cambios en el marco jurídico agrario. Entre los segundos, la inequidad en la distribución del ingreso y la falta de experiencia y éxito en situaciones cooperativas.

No obstante, a nivel de las unidades de producción familiares, y sujetos a las restricciones reales naturales, económicas y políticas, los pobladores de Jesús del Monte han construido estrategias de vida que les han permitido asignar, en la manera que han considerado más adecuada, sus recursos más valiosos: su fuerza de trabajo familiar y su espacio territorial.

Esto les ha significado orientar a su población joven y a su territorio hacia actividades vinculadas con lo urbano, de tal forma que se expresa cada vez, en mayor medida, una integración rural-urbana. Desafortunadamente, aún cuando la integración rural-urbana ha permitido una formación de ingresos que ha garantizado la sobrevivencia de los pobladores de Jesús del Monte, como la existencia de vivienda barata para los inmigrantes urbanos, de continuar esta tendencia, a largo plazo, los costos serán mayores, todos perdemos la posibilidad de recuperar recursos forestales sanos que brinden servicios fundamentales ambientales para la ciudad de Morelia, como agua y aire limpios. También perdemos las oportunidades de producción y consumo que genera la producción agropecuaria.

En Jesús del Monte se puede aplicar el viejo refrán popular: "Tan lejos de Dios y tan cerca de...Morelia"

Bibliografía

- APPENDINI, Kirsten. 1995, "La transformación de la Vida económica en el Campo Mexicano". En Jean-Francois Prud'homme (coord.) **El Impacto Social de las Política de Ajuste en el Campo Mexicano**, Plaza y Valdez, México, pp. 31-104.
- KEY N., et al., 1998; **Social and Environment Consequences of the Mexican Reforms**; university of California; Berkeley.
- CARTON de Grammont, Hubert 1995, "Nuevos Actores Sociales y Formas de Representación Social en el Campo"; en Jean-Francois Prud'homme (coord.) **El impacto social de las Políticas de Ajuste en el Campo Mexicano**, Plaza y Valdez, México, pp. 105-169.
- DE JANVRY, Alan et. al. 1997. **Mexico's Second Agrarian Reform**. U.S.A.Mexico Studies Center. San Diego, Cal., U.S.A.
- DE LA TEJERA Beatriz, 1997, **Instituciones Económicas Comunitarias y el Proceso de Modernización en el Campo: Un Estudio Comparativo en la Meseta Purépecha, Tesis doctoral en Economía**; Colegio de Postgraduados; Montecillo, México.
- INEGI, 1983. **Estado de Michoacán, Integración Territorial, X Censo General de Población y Vivienda 1980**, México.
- INEGI, 1992. **Estado de Michoacán; Integración Territorial, XI Censo General de Población y Vivienda 1990**, México.
- INEGI, Michoacán, **Conteo de Población y Vivienda 1995**, Aguascalientes, 1997, 2 Vols.
- GARCÍA Barrios Raúl; 1996; **Investigación Sobre los Efectos de las Reformas Rurales en México**; sin publicar.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN 1989. **Plan Director de Desarrollo Urbano de Morelia, 1989**, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, Morelia.
- GOBIERNO MUNICIPAL DE MORELIA, 1991. **Plan Director del Desarrollo Urbano de Morelia**. Morelia.
- LLAMBI, Luis; 1998; **Los Retos Teóricos de la Sociología Rural Latinoamericana**; ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural; Montecillo, Méx.; Octubre.
- MC CARTHY, Nancy; 1996; **Coomon Property and Cooperation in Rural México**; thesis PhD. In Agricultural and Resource Economics; University of California at Berkeley.
- OSTROM, E.; 1998. **Self Gobernance and Forest Resources**. Papers presented at the conference on "Local Institutions for Forest Management: How Can Research Make a Difference?"; CIFOR; Bogor, Indonesia 1997.
- ROSETTE, V.K.; 1997; **Costos de Transacción en Unidades Productoras de Maíz y Ganado en la Frailesca, Chiapas**; Tesis de licenciatura en Economía; Instituto Tecnológico Autónomo de México; México.
- SAGAR. 1997. Padrón de Procampo, Archivos, Distrito de Desarrollo Rural 092-Morelia, CADER Morelia. Morelia.